

«¡Dios existe!»
gritó uno de los
afortunados tras
escuchar su nombre
y su número

«La ocasión lo merece
y vamos a celebrarlo
por todo lo alto. Estoy
muy contenta de tener
una hipoteca»



esta pareja pueda tener una vivienda de las del cupo de solicitantes con algún tipo de discapacidad. La suerte se quedó en la familia Carretero y, en concreto, en las hermanas Carmen y María del Mar. La primera fue María del Mar, que nada más escuchar su número y su nombre dio un salto de alegría y llamó a su madre por el móvil para decirle que por fin se iba de casa. “Estoy muy ilusionada, porque al fin podré ser independiente”, manifestó la agraciada mientras no podía parar de reír. Su hermana la siguió en la suerte, ya que le fue concedida una de las viviendas destinadas a menores de 36 años. “Lo celebraremos por todo lo alto. Estoy muy contenta de tener una hipoteca”.

Pero el momento más emotivo de este primer sorteo de Emusvi fue el protagonizado por Cristina Calero, su marido, el pequeño Javier de dos meses y sus familiares. Esta joven ciudadrealeña, al escuchar su número, despertó al pequeño Javier, que dormitaba en sus brazos, de la alegría. En seguida, las lágrimas empezaron a brotar en los ojos de todos los que la acompañaban. “Muchas gracias, nos

hacia mucha falta” era lo único que acertaba a decir Cristina Calero. “Nos iremos a comer fuera”, añadió su madre mientras no podía parar de llorar.

También estuvieron todos aquellos que no tuvieron suerte en esta ocasión. Éste es el caso de Rafael Herrera, un joven que optaba a una de las 93 viviendas de dos habitaciones para menores de 36 años, y que afirmó sentirse esperanzado para la próxima ocasión, pues le parecían muchas las posibilidades tras conocer el sistema y el alto número de agraciados en este primer sorteo.

Las anécdotas

La mañana del sorteo también dio lugar a varias anécdotas, como la del agraciado que, al escuchar su número y su nombre, se puso a dar saltos y a gritar: “¡Dios existe!”.

También se dio el caso de uno de los afortunados, que se fue a tomar un café en medio del sorteo y se enteró que le había tocado una de las viviendas por la llamada de un conocido. •